Migración de retorno y alternativas de reinserción. Hacia una política integral de desarrollo, migración y desarrollo humano

Return migration and alternatives to re-insertion. toward an integral policy for development, migration and human development

Rodolfo García Zamora y Rosa Elena del Valle Martínez

Universidad Autónoma de Zacatecas

Resumen

A causa de los impactos de la crisis económica en Estados Unidos de 2007 a 2014, las políticas antiinmigrantes y la militarización de la frontera norte, el retorno de los migrantes mexicanos crece de manera considerable a más de 2.5 millones de personas. Lo que cuestiona la estructura económica e institucional de México para reintegrar a esa población. Lo anterior plantea la necesidad de reorientar las políticas públicas e instituirlas en una que sea integral de empleo, desarrollo y seguridad humanos, y construir una nueva arquitectura institucional que permita la adecuada integración de los migrantes e incidir en las causas estructurales del éxodo, como la que plantea el Colectivo Migraciones para las Américas (COMPA). En este trabajo se presentan los resultados de una investigación realizada en Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas sobre los impactos del retorno de los migrantes y la necesidad de establecer el Programa de Apoyo Integral a la Reinserción de los Migrantes y sus Familias (Parimyf).

Palabras clave: Crisis económica, migración de retorno, políticas de desarrollo humano y Parimyf.

Abstract

As a result of the repercussions from the economic crisis in the United States (2007-14), anti-immigrant policies and the militarization of the northern border, the return of Mexican migrants to their homeland grew significantly in that period to more than 2.5-million people. This return calls into question the ability of the economic and institutional structures of Mexico to reintegrate that population. As a result, this study identifies a need to reorient public policies and integrate them into an integral policy for employment, human development and human security, and to build a new institutional architecture that allows for the adequate integration of returned migrants to Mexico and underscores the structural causes of migration, as identified by the Migrations Collective for the Americas (COMPA). In this work, we present the results of a research initiative carried out in Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero and Chiapas on the impacts of return migration and the need to establish the Program for Support and Integral Re-insertion of Migrants and their Families (Parimyf).

Key words: Economic crisis, return migration, human development policies, Parimyf.

Introducción

Los datos estadísticos de 1990 a 2010 muestran un crecimiento significativo en los mexicanos que regresan de Estados Unidos, los estados que sobresalen de la zona histórica de migración internacional son Jalisco, Guanajuato y Michoacán y, por otra parte, Veracruz, Oaxaca y Guerrero de la emergente. Este incremento explica la caída de esa migración que, según el Pew Hispanic Center, de 2006 a 2010 bajó 60 por ciento. Para el INEGI, de marzo 2009 a marzo 2010 cayó 85 por ciento respecto a los dos años precedentes.

El retorno de los paisanos cuestiona la estructura económica, social, política, comunitaria y familiar a nivel nacional, estatal y municipal en términos de ofrecer canales fluidos de reintegración en dichos sectores. De acuerdo a las experiencias del regreso en Europa y otros países, la reintegración obedece a dos factores: la situación económica y social de los lugares de origen, y las habilidades y destrezas laborales de los migrantes retornados. En México ambos factores presentan una gran debilidad por lo siguiente:

- Una profunda y larga crisis económica nacional de más de tres sexenios con graves impactos en el desempleo, subempleo y la economía informal (60 por ciento de la población activa en ese sector, según datos del INEGI, 2015).
- Un largo proceso de más de 32 años de desigualdad e inequidad social que ha deteriorado el tejido social, propiciando un daño dramático en la vida nacional en términos de pobreza, desigualdad y marginación, con las violencias emergentes derivadas del crimen organizado y que asumen un papel protagónico en el control territorial y de las actividades económicas, en la presión y sometimiento de las estructuras institucionales y de los flujos migrantes como una de las más de 20 actividades lucrativas que la integran.
- Cuando la experiencia laboral de los migrantes que regresan de Estados Unidos en sectores modernos les brindó la oportunidad de adquirir nuevas destrezas laborales, los contextos regionales y sectoriales del retorno no están preparados para aprovecharlas.
- La situación de violencia e impunidad en todo el país agrava los problemas de bajo crecimiento económico y reducida generación de empleos, lo que motiva que los migrantes retornados busquen

irse de nuevo, comprometiendo sus activos en las comunidades de origen y aprovechando sus redes sociales transnacionales.
- Ausencia de políticas y programas de apoyo a la reinserción integral de los migrantes y sus familias.
- Ausencia de una Política de Estado sobre desarrollo, migración y derechos humanos que a mediano plazo posibilite la no migración o que sea una alternativa y no una necesidad.

Peculiaridades del retorno migrante en México de 2007 a 2014

Este fenómeno tiene que ver con un retorno forzado por los impactos de la crisis económica y por las políticas anti-migratorias. La información estadística de 2007 a 2010 muestra cómo el impacto de la crisis norteamericana afectó en mayor medida a sectores laborales con fuerte presencia mexicana, como la construcción y los servicios, que obligaron el retorno de cientos de miles de migrantes mexicanos. Aunado a esto, las deportaciones de indocumentados con reciente ingreso al país o con más de 15 años de residencia incrementaron. Se estima que en seis años de gobierno del presidente Barack Obama se han deportado más de dos millones de personas, la mayoría mexicanos (El Colegio de la Frontera Norte, 2015). Acción que tuvo como consecuencia que algunas organizaciones de migrantes en Estados Unidos lo calificaran como el "deportador en jefe".

Frente a este tema y al retorno creciente a México, la situación económica y social en nuestro país presenta condiciones muy adversas con un crecimiento económico menor a tres por ciento del Producto Interno Bruto en los últimos 15 años (1.6 en los últimos dos). INEGI censó una tasa de desempleo en 2014 en alrededor de cinco por ciento, pero existen estudios que sugieren una mayor cifra, aunándole el tema de la economía informal. Persiste también, la aplicación de una férrea política de estabilidad macroeconómica que durante 32 años no ha generado el crecimiento económico necesario de seis por ciento anual, para crear los 1.5 millones de empleos para nuevos jóvenes en el mercado. Tampoco tiene una elevación salarial y mejoría en las condiciones de vida para disuadir a futuros migrantes internacionales o motivar al arraigo a los que regresan.

Incrementó la pobreza y la marginación social, tal como lo consignan diversos informes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) y de la Comisión Económica para

América Latina y el Caribe (Cepal), ante lo cual urge un cambio en los tres niveles de gobierno, una mayor organización y capacitación de migrantes, organismos no gubernamentales, instituciones educativas, y su articulación con el sector privado para diseñar y establecer nuevas políticas públicas de desarrollo, migración y seguridad humana.

Juan Manuel Padilla y Diego Terán (2014) plantean que la migración de retorno que se da ahora en México tiene un gran impacto, ya que en 2010, respecto al 2000, se triplicó la cantidad de gente que regresa, con una desaceleración de la emigración evidente desde 2005 hasta 2014, lo que representa una presión adicional sobre el mercado laboral nacional, donde la migración dejó de fungir como una válvula de escape para las demandas laborales y sociales. Estos autores destacan cómo el perfil de los retornados en estos años es muy diferente al de etapas previas, donde en su mayoría eran hombres en edad laboral y regresaban a zonas rurales. Ahora se presentan perfiles más heterogéneos y el regreso es diverso, con tendencias hacia las regiones urbanas con mayor dinamismo económico y más oportunidades de empleo, aplicación de las nuevas habilidades laborales adquiridas en Estados Unidos y oportunidades de pequeñas inversiones.

En un estudio reciente, de ambos autores, se desprenden dos sectores que demandan una acción inmediata de una pública, al mostrar que Tijuana y la Ciudad de México tienen el mayor porcentaje de retornados y se dirigen en primer lugar a las grandes ciudades y en segundo, a localidades con menos de dos mil 500 habitantes donde predominan las actividades agropecuarias con una crisis estructural profunda. Muchas de estas personas se insertan en la industria maquiladora y *call centers* en la frontera (quizá como estrategia coyuntural para ir de nuevo a Estados Unidos), en las zonas de origen predomina el empleo en servicios, construcción y actividades agrícolas.

Del estudio referido y de acuerdo a la escolaridad, los migrantes retornados tienen primaria y secundaria, pero con una alta expectativa de remuneración debido a su experiencia laboral en el exterior, lo que explica la tendencia hacia el autoempleo, y que puede ser una opción de política pública para la reinserción de éstos y sus familias.

Por el contrario, Alejandro Canales (2012) expresa que con las estadísticas disponibles respecto a la migración hacia Estados Unidos estamos lejos de configurar un escenario de despoblamiento mexicano en aquel país. Para él, no se ha dado un retorno masivo de millones de migrantes a sus comunidades de origen, como tampoco hay un fre-

no total de la emigración que pudiera, eventualmente, derivar en la interrupción de este flujo.

Según Canales, predomina la migración hacia el país vecino, aunque ha reducido su volumen, involucra a más de 150 mil personas cada año. Bajo esta perspectiva, la salida y retorno de indocumentados se compensa y anula mutuamente y genera un saldo neto cercano a cero; sin embargo, un saldo migratorio nulo no es lo mismo que una nula migración. En el primer caso, lo que genera la crisis actual se da en un contexto donde los flujos de salida y retorno son importantes e involucran a cientos de miles de personas por año. El resultado directo de esta compensación es el virtual estancamiento del crecimiento de la población mexicana en Estados Unidos, la cual, a partir de 2007, se ha estabilizado en cerca de 12 millones, frenando y deteniendo por completo el crecimiento de hace un par de décadas.

En síntesis, para Canales, con la crisis económica se mantiene una importante movilidad y desplazamiento de personas, pero con la peculiaridad de que en esta coyuntura hay una equiparación entre los volúmenes de migración y retorno. Lo relevante, además del incremento del regreso de migrantes, es la desaceleración del flujo de entrada y salida de indocumentados.

En el contexto anterior, se cuestiona cómo se puede entender esta aparente paradoja y para hacerlo, sugiere recuperar el trabajo de Jorge Durand, "Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso", en el que señala que pese la existencia de mucha información sobre el análisis y explicación de la emigración, aún existe un gran vacío al respecto.

El primer paso para comprender el fenómeno del retorno es considerar que se constituye todo un proceso de emigración, a diferencia de lo que sucede con el migrante circular, donde la ida y vuelta están directa y estrechamente vinculadas, conformando las dos caras del mismo proceso de movilidad. Es evidente que la crisis financiera actual tiene impactos directos en las condiciones económicas y laborales de los migrantes mexicanos, lo que podría interpretarse como un posible desencadenante para su retorno. Por otro lado, éste se mantiene en tendencia sin verse influenciado por los cambios en las condiciones económicas y estructurales en las que se desenvuelven las personas. Esta crisis no sólo les afecta a ellos, sino, también a México y a la condición de vida de la población, ante lo cual, regresar al país no lo ven como una alternativa, pero sí el permanecer en el mercado laboral

norteamericano, porque tienen mejores condiciones para enfrentar los impactos económicos y sociales de la crisis que hay desde 2007 a la fecha.

La mayoría de los migrantes retornados a nuestro país no lo hacen por la falta de dinero, sino de manera forzada por las deportaciones masivas que rebasan los dos millones. Dos elementos adicionales, que son importantes de recuperar de Canales, son: el estancamiento de la economía nacional que se junta con la debacle del modelo aperturista y privatizador basado en las exportaciones de bienes primarios como el petróleo y la maquila automotriz y electrónica, que tuvieron un desplome, en el caso del precio del petróleo en más de 50 por ciento en 2014 y 2015 y de las exportaciones de las segundas, por la caída en la demanda de Estados Unidos.

En los últimos ocho años esta crisis se ve reflejada en la falta de empleos, seguridad social, confianza, credibilidad y gobernabilidad del país, expresada en 60 por ciento de la población económicamente activa; la existencia de 61 millones de pobres; 7.8, de jóvenes que no estudian ni trabajan y la generación en 2014 de sólo 188 mil empleos frente al requerimiento de 1.5 millones de ellos, violencia e inseguridad, 25 mil desaparecidos y 115 mil asesinatos.

La última sugerencia de Canales en cuanto al contexto anterior, es dar a conocer las causas, sus impactos en los lugares de destino y los desafíos para construir políticas públicas de apoyo a la reinserción de los migrantes y sus familias en las condiciones actuales de México.

El retorno de los migrantes mexicanos de Estados Unidos 2000-2012 y el Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes y sus Familias (Parimyf)

Frente al aumento de la migración de retorno de Estados Unidos a México, a partir de 2008, debido a los impactos de la crisis económica en aquel país sobre el mercado laboral, las políticas antiinmigrantes, las deportaciones masivas y la militarización de la frontera norte, la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas decide realizar en 2013 una investigación sobre los impactos de esta nueva migración, los problemas para la reinserción de los migrantes y sus familias y la posibilidad de establecer un programa nacional de apoyo en los estados de Michoacán, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Chiapas y Zacatecas, con la colaboración de El Colegio de Michoacán, Iniciativa Ciudadana de Ciudad de México y Puebla, Voces

Mesoamericanas de Chiapas y las Oficinas de Atención a los Migrantes de esas entidades.

El objetivo general de esta investigación es estudiar las dimensiones, modalidades e impactos del retorno de los migrantes a esas seis entidades para proponer un Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes Retornados y sus Familias (Parimyf) que sirva como experiencia piloto para su establecimiento en el país.

Los objetivos particulares son:

- Realizar un estudio sobre las dimensiones y modalidades del retorno de los migrantes en esos seis estados del 2000 al 2012.
- Evaluar los impactos en los ámbitos de empleo, salud, educación, integración familiar y comunitaria y en otros. Resaltar los problemas para el proceso de reinserción, así como hacer una diferencia entre hombres, mujeres, niños y jóvenes.
- Captar y sistematizar las propuestas que hacen los migrantes, sus familias, las comunidades de origen y destino, autoridades locales, organizaciones de migrantes y no gubernamentales, instituciones educativas y otros factores para la reinserción integral en las economías locales.
- A partir de las propuestas anteriores, diseñar el Parimyf.

Principales resultados preliminares

Para esta investigación se realizaron mil 800 encuestas a hogares y entrevistas a informantes claves, así como a diversos grupos de foco con los siguientes resultados y propuestas:

Causas de la última migración a Estados Unidos. Más de 50 por ciento de las respuestas lo atribuyen a la falta de empleo y, en segundo lugar, a formar un ahorro para sufragar objetivos particulares como construir una casa, comprar tierra, ganado, equipo, instalar un negocio o pagar deudas. En el trabajo de campo cualitativo, al platicar con esta gente se percibe la ausencia de empleo como causa de la migración, hay que decir que sí tenían algún empleo y quizás un poco de tierra en las zonas rurales, pero eran trabajos precarios, inseguros, de baja remuneración y las tierras limitadas, de temporal y baja rentabilidad.

Causas del retorno. La familia es la principal causa con más de 60 por ciento, seguido de problemas económicos, trabajo insuficiente y dificultades para permanecer en Estados Unidos. Sin embargo, al cruzar dicha información con el trabajo cualitativo se aprecia una sobre-

rrepresentación, ya que esta respuesta encubre diversas causas, incluida la deportación, pero por temor al estigma en la comunidad por el fracaso en el proyecto migratorio, se le atribuye a la familia.

Los impactos del retorno y los problemas en la reinserción

- El impacto es grande aun cuando el retornado sea sólo el padre de familia o los hijos mayores. Se refleja más en niños, jóvenes y mujeres con necesidades y demandas específicas para su reinserción familiar y comunitaria.
- Los migrantes retornados son heterogéneos, hombres, mujeres, padres de familia, hijos adultos solteros, adolescentes y menores, todos ellos con la misma problemática específica que tiene que atender con el diseño de un programa dedicado a la reinserción integral de todos ellos en sus comunidades de origen.
- Quejas ante las comisiones de Derechos Humanos por el maltrato en las aduanas y de las fuerzas policiacas y extorsiones cuando regresan con sus vehículos y enseres.
- Venta de tierras y otros bienes en varios estados para mandarles a sus hijos para que se sostuvieran allá "mientras pasaba la crisis". Se trata de remesas familiares inversas, de las comunidades hacia los parientes en Estados Unidos.
- Pocas inversiones del Programa 3x1 y de las productivas.
- Reducción de las remesas y estancamiento en economías locales, crece el problema de desempleo y oportunidades laborales precarias con bajos sueldos y en condiciones muy desfavorables, por lo que crecen los problemas familiares y comunitarios.
- Caída en el ingreso familiar, consumo y nivel de vida: "reducción de gastos a lo indispensable", dicen madres y esposas.
- Debilidad económica regional para generar empleos y facilitar la reinserción laboral.
- Poca o nula ayuda del gobierno al retornar a las comunidades de origen.
- Pocas y nuevas habilidades y destrezas laborales a causa de los sectores tradicionales en que se desempeñaban los migrantes. Sin embargo, muestran una nueva cultura laboral como puntualidad, responsabilidad, uso adecuado del tiempo y preocupación por los riesgos del trabajo y ambientales.
- Incremento de la migración regional y nacional como alternativa laboral.

- Al no poder reintegrarse al mercado laboral local se busca participar en los programas de trabajadores temporales en el exterior (como el H2A, H2B y trabajadores temporales en Canadá) o emigrar de nuevo de forma irregular mediante el endeudamiento de 4 500 y hasta cinco mil dólares como sucede en Michoacán y Zacatecas.
- En estos estados, además de Puebla, algunos retornados han abierto pequeños negocios de comida, comercio y otros servicios, pero funcionaron por un corto lapso a causa de la debilidad técnica del proyecto y la precariedad económica regional. Lo anterior muestra la falta de orientación y capacitación en estudios de mercado, asesoría para diseñar, poner en marcha y manejar adecuadamente esas iniciativas.
- En términos de seguridad, los robos, secuestros y extorsiones en los últimos años han provocado menor interés para invertir; asimismo, eligen ciudades y no sus comunidades como destino de retorno, ya que éstas últimas son más vulnerables.
- Respecto al acceso en los programas sociales, las familias migrantes se sienten discriminadas por el hecho de que al contar con buenas viviendas y haber recibido remesas constantes antes de la crisis de 2007, no aparecen en los padrones de beneficiarios de esos programas, como sucede con el de Oportunidades.
- Disminución de los recursos de apoyo. Esta situación limita la capacidad de respuesta para ayudarlos por parte de los tres niveles de gobierno.
- El Fondo de Apoyo Migrante (FAM), además de experimentar reducciones en su financiamiento ante un retorno creciente, se usa con discrecionalidad en la mayoría de los estados donde funciona con criterios políticos y con frecuencia en inversiones que no tienen que ver con el propósito inicial de dicho Fondo que es promover el autoempleo y el arraigo familiar.
- El FAM no funciona como se esperaba a causa de los limitados recursos financieros, lo estrecho de su diseño institucional, la ausencia de un respaldo técnico adecuado y la distorsión frecuente en la asignación y uso de sus recursos. Algunos migrantes plantean que debería haber un FAM 2x1 o 3x1 con mezcla de recursos de los tres niveles de gobierno, para elevar el apoyo técnico y financiero a los proyectos de autoempleo.

- La desorganización no permite que estas personas formen parte de la agenda pública del gobierno.
- El regreso del padre, de los hijos o de todo el núcleo familiar altera la organización previa y genera múltiples fricciones y disfuncionalidades que obligan a nuevos acuerdos y funciones.
- Crecen los índices de violencia intrafamiliar.
- El retorno de las mujeres migrantes con experiencia laboral en Estados Unidos, especialmente a causa de la deportación, resulta traumático para ellas, no sólo por la deportación misma, sino además porque, en general, el entorno familiar y comunitario las presiona para subordinarse a reproducir sus funciones tradicionales en el hogar y múltiples obligaciones familiares.
- Jóvenes deportados con problemas de adicciones y con costumbres que en ocasiones causa problemas de adaptación. Ante la falta de oportunidades, algunos se involucran en la delincuencia organizada.
- Mayor demanda de ingreso por parte de los hijos y de acceso a servicios educativos y de comunicaciones no disponibles en sus comunidades.
- Creciente retorno de menores nacidos en México o en Estados Unidos, hijos de padres mexicanos, en los últimos seis años, pone en tensión a los sistemas escolares estatales que no están preparados para recibir 10 mil niños en los últimos siete años como sucede en Michoacán, Oaxaca y Zacatecas.
- Incremento de la matrícula de menores que presentan demandas específicas de atención y apoyo educativo para poder compatibilizar la formación obtenida en Estados Unidos.
- Discriminación y *bullying* a los niños y jóvenes que regresan (entre otros: problemas para poder expresarse por escrito, leer e integrarse en las actividades escolares. Por la formación obtenida en Estados Unidos no tienen referentes históricos de México).
- Uso discrecional de las becas para menores y jóvenes migrantes en algunos estados.
- La falta de documentos es un problema general en el retorno de menores, jóvenes o de toda la familia. Se sugiere que las oficinas de atención al migrante ayuden al apostillamiento para acceder a la educación y otros servicios públicos. Por su parte el Instituto para las Mujeres en la Migración ha hecho ante el

Instituto Nacional de Migración una propuesta de quitar este requisito y así buscar nuevas formas que sean más dinámicas para la acreditación de los retornados y evitar la discriminación de sus derechos a todos los servicios públicos del país.

- Se requiere atención especial que demanda formar 500 profesores bilingües y con una formación didáctica y pedagógica especializada para su atención en Oaxaca, Michoacán y Zacatecas; sin embargo, los gobiernos estatales expresan que no tienen presupuesto para ello.
- Recursos humanos, técnicos y financieros limitados en el Programa Binacional de Educación Migrante para enfrentar adecuadamente la problemática de este creciente sector en los sistemas educativos estatales.
- En los seis estados se registran muchos casos de familias desintegradas por las deportaciones de alguno de los padres o de ambos y los hijos que se quedan en Estados Unidos.
- Pese a la importancia de las redes sociales transnacionales se perciben diversos problemas para la reinserción familiar y comunitaria. Esta es un área de oportunidad para mayor colaboración institucional entre los tres niveles de gobierno, las organizaciones sociales locales, de migrantes, no gubernamentales e instituciones educativas para el diseño de acciones concretas de política social como educación, capacitación y atención integral de la salud, entre otras acciones para facilitar la integración de los retornados en ambos niveles.
- Social e institucionalmente no se ha reconocido que el regreso y, en particular, las deportaciones tienen graves secuelas en la salud mental de estas personas. El retorno visto como fracaso cuestiona la autoestima y la valoración que hace la familia y la comunidad sobre éstos. Por ello, la atención en salud mental debe formar parte de una estrategia de atención integral hacia ellos.
- Otro sector que no se debe dejar de lado y que en diez años crecerá de forma significativa, son los adultos mayores, que a su regreso rompen la imagen ideal del migrante viejo, que regresa jubilado con pensión y sano. Cada vez más regresan enfermos con padecimientos crónico degenerativos y sin pensión.
- El país deberá desde ahora construir el andamiaje institucional para atender a este sector que, pese a su irregularidad en

Estados Unidos, ha sido el soporte durante más de 40 años de transferencias de remesas por más de 300 mil millones de dólares que le han dado estabilidad económica, social y política.
- De acuerdo a los migrantes y sus familias el sistema de salud público es deficiente, los medicamentos caros y no hay un programa de salud enfocado a su situación vulnerable
- La investigación reporta enfermedades de transmisión sexual en amas de casa, debido a su pareja que emigró.
- Asimismo, en algunos estados, los migrantes regresaron con VIH y son atendidos por la Secretaría de Salud.

Hacia la construcción del Programa de Apoyo Integral para los Migrantes Retornados y sus Familias (Parimyf)

La construcción de un programa como éste requiere de la participación de todos los actores sociales involucrados en el proceso migratorio internacional de México y Estados Unidos, en particular, de los tres niveles de gobierno, de las comunidades de origen y destino, de las organizaciones sociales, no gubernamentales, de instituciones educativas, del sector privado y otros. En este sentido, el Programa Especial de Migración como construcción social del gobierno mexicano y de la sociedad civil transnacional organizada representa la mejor plataforma interinstitucional para la puesta en marcha de este programa. El PEM considera la mayoría de las acciones que demandan los migrantes retornados. La estructura es la siguiente:

- Impactos del retorno y problemas a la reinserción.
- Mercado de trabajo.
- Educación.
- Salud.
- Familia: niños, jóvenes y mujeres.
- Documentación.

Situación institucional estatal de todas las dependencias estatales y federales, organizaciones sociales, organizaciones de migrantes, no gubernamentales, sector privado, instituciones educativas y otros actores que trabajan con los migrantes de retorno y sus familias. Es importante conocer el andamiaje institucional y el mapeo para saber si el retorno forma parte de la agenda pública, quiénes están trabajando el

tema, sus propuestas y alianzas, para poder adecuar la puesta en marcha del Parimyf a las condiciones específicas de cada estado.

Propuestas y demandas de los migrantes retornados.

La estructura del Parimyf

1. Retorno planeado transnacional.
2. Apoyo a la reinserción laboral.
3. Apoyo a reinserción escolar.
4. Acceso a servicios médicos y sociales.
5. Apoyo a la reinserción comunitaria y familiar (atención psicológica familiar).
6. Apoyo a la certificación académica y laboral.
7. Acceso a capacitación laboral y formación educativa.
8. Apoyo especial a niños y jóvenes retornados.
9. Apoyo especial a mujeres migrantes retornadas.
10. Apoyo especial a migrantes retornados de la tercera edad.

Referencias bibliográficas

Canales, Alejandro (2012) "La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado", en *REMHU. Revista Interdisciplinaria da Mobilidad Humana*, año XX, núm. 39, julio-diciembre.

El Colegio de la Frontera Norte (2015) "Deportación de Estados Unidos y separación familiar", en *Estadística fronteriza*. Disponible en https://www.colef.mx/estadistica/

INEGI (2015) "Indicadores de ocupación y empleo. Cifras oportunas durante marzo de 2015". Disponible en http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/iooe/iooe2015_04.pdf

Padilla, Juan Manuel y Diego Terán (2014) *Migración y empleo. Reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional* (Inédito).

Resumen curricular de los autores

Rosa Elena del Valle Martínez
Maestra en Economía con la especialidad en Desarrollo Regional por la Universidad Autónoma de Zacatecas y con diversos diplomados relacionados con temas de migración y desarrollo regional y local, entre los que destaca el Diplomado Virtual: "Especialización en Desarrollo Local" por el programa Delnet, Centro Internacional de la OIT, Turín, Italia, entre 2007 y 2008. Responsable de Proyectos e Investigación en el Doctorado en Estudios del Desarrollo y responsable del Centro de Apoyo al Desarrollo Empresarial Comunitario, Organización no gubernamental, financiada por Interamerican Foundation, Banco Interamericano de Desarrollo, Federación Zacatecana de Clubes del Sur de California y la Fundación para el Desarrollo del Bajío, desde septiembre 2006 hasta la fecha; 15 años de experiencia de colaboración con las organizaciones de migrantes mexicanas y sus comunidades de origen en proyectos sociales, productivos y de desarrollo local con enfoque transnacional y consultora en investigación como especialista en Desarrollo Local.
Dirección electrónica: delvallerosy_7@gmail.com